

Notas agrícolas.

I. El salitre de Chile ó nitrato de sosa como abono.—II. La temperatura y la vida de las plantas.—III. Nuevo alimento para el ganado.

Convencidos de que en el renacimiento de nuestra agricultura ha de contribuir como factor importante la generalización del empleo de los abonos químicos, no nos cansaremos de precisar su aplicación, insistiendo uno y otro día en su conveniencia y estudiando su manera de obrar para que su acción no resulte contraproducente.

Uno de los que más directamente obran sobre las plantas, es el nitrato de sosa ó salitre de Chile.

Hablamos del salitre. Recientes experiencias del eminente doctor Wagner han demostrado que la acción del salitre supera en un 10 por 100 á la del sulfato amónico. De tal modo, que si abonando una tierra con él, á una dosis cualquiera, se alcanza un exceso en la producción de 330 kilogramos por hectárea, difícilmente se pasará de los 300 kilogramos con el sulfato amónico.

Y, por tanto, que por cada peseta en el coste del nitrato no debe pagarse, como equivalente del sulfato, más que 90 céntimos.

Pero si con esto queda demostrada la mayor conveniencia del empleo del nitrato como proveedor de nitrógeno en la vegetación, su empleo ha de ser racional, pues pudieran ser tan perjudicial que llegara á esterilizar por completo el suelo.

Veamos cómo: De dos maneras distintas obra el nitrato en el suelo laborable: cediendo su nitrógeno, ó sea como fertilizante, y facilitando la asimilación del ácido fosfórico; ó sea, como estimulante.

Si algunos de los elementos necesarios para la vida de las plantas escasean en el suelo, el vegetal no toma de los que abundan más que la cantidad proporcional para que se combine con la del que escasea, y así, los primeros pueden quedar perdidos para las raíces cosechas si, ya solubles, son arrastrados por las aguas de lluvia.

Empleando el nitrato de sosa, pues, en un terreno muy pobre en ácido fosfórico; si sometido ésta á la acción del nitrato se pone en condiciones de ser enjuagado, y ya soluble, la planta no lo utiliza inmediatamente, será arrastrado por las lluvias, perdiendo así el terreno uno de los mejores elementos de riqueza.

Por estas consideraciones y atendiendo á las propiedades químicas del nitrato, empleado en altas dosis, aconseja el sabio director de la Granja experimental de la Coruña, Sr. Alvarez, que, para todos cultivos, la dosis en que se emplee el nitrato no debe ser menor de 30 kilogramos por hectárea, ni exceder de 200 idem.

En su empleo debe regularizarse atendiendo á las siguientes condiciones: Como la solubilidad del nitrato es mucha, la humedad del suelo, por pequeña que sea, bastará para disolverlo, debiendo, por lo tanto, no emplearse antes de la época de las lluvias, pues éstas lo arrastrarían á las capas profundas del suelo.

Siendo la acción del nitrato muy eficaz, conviene repartirlo en dos épocas: una parte á la mitad, próximamente, de la vida del vegetal; y otra mitad en la época de la floración.

Como la acción del nitrato se efectúa más directamente sobre el desarrollo de la parte herbácea, su acción es casi nula en toda clase de legumbres, siendo, por el contrario, muy útil su empleo en los cereales.

No debe emplearse el nitrato más que en los terrenos ricos en ácido fosfórico. En los pobres de tan preciado elemento puede emplearse con los superfosfatos; pero abonando el terreno primero con éstos solos y más tarde con el nitrato.

Es inútil el empleo de este abono en el cultivo de la patata, pues en esta planta es indiferente su mayor ó menor desarrollo herbáceo.

II

La marcha anual de la temperatura en el aire, natural es que sea muy análoga á la del suelo, pues una misma fuente, el sol, las ocasiona.

De aquí que se haya tratado de relacionar la temperatura con las fases de la vegetación dependientes directamente del calor de la tierra. Y así se ha llegado á fijar en 5° la temperatura media necesaria para que las liliáceas echen las primeras hojas; en 10°, el melocotonero; en 10½, la vid, etc.

La floración del melocotonero tiene lugar cuando la temperatura media del aire llega á 9½; la de las liliáceas, á 13; la del trigo á 19°, y la de la vid, á 20°.

Para determinar la suma de temperaturas necesaria para alcanzar la completa madurez del fruto, hay que determinar el día en que la planta entra en actividad, pasando los fríos invernales, que será aquí en que la temperatura media del día alcance el número que, según lo anteriormente dicho, le corresponde.

Para el trigo, por ejemplo, la actividad en la vegetación comienza en la temperatura de 8°, á que en España se llega, por término medio, hacia el 1 de Marzo,

A partir de esta fecha, se adicionan día por día las temperaturas medias.

La suma, hasta la recolección de este cereal, representará la temperatura total de madurez del trigo.

Estas temperaturas distintas para cada vegetal son constantes para una misma región, y permiten, una vez conocidas, predecir el día de la recolección.

III

Una Sociedad Industrial de S.ºrburg (Alemania) ha tenido la feliz ocurrencia de utilizar el sangre procedente de los mataderos de la ciudad, previamente desecada y esterilizada, en la alimentación del ganado.

Para esto se mezcla, bien triturada, con paja, hazaña y salvados, constituyendo un pienso sano, nutritivo y económico, aplicable lo mismo á la alimentación de vacas, caballos, bueyes, cerdos y, en general, toda clase de ganados.

Por orden del ministro de la Guerra, uno de los regimientos de Caballería de aquella guarnición está haciendo estudios prácticos con este pienso, bajo la dirección de una Comisión especial.

El precio de los 100 kilogramos es de 19 francos.

Y la dosis en que debe administrarse no debe pasar de un kilo y medio diario para las vacas, tres para los bueyes, y de 300 gramos por cada 100 kilogramos de peso vivo en los animales más pequeños.

GONZALO REIG.

TEATRO

El sábado último se celebró en el teatro de Cervantes el debut de la compañía del Sr. Labora y que dirige el Sr. Lía.

Pusieron en escena «Los niños horrones», «El puñao de rosas» y «El Bateo», tomando parte en la representación toda la compañía.

En conjunto ésta es regular, siendo cantando únicamente la Sra. Cerdán, que posee una voz bastante extensa y agradable.

La Gallardo, que es muy agradada, aunque tiene poca voz, trabaja con talento, como lo demostró en «El puñao de rosas», en «La Viejecita» y en «Doloretas» en la función del domingo.

La simpática Montegui, ya conocida de este público, posee no escasas condiciones para el arte y siempre es aplaudida en el desempeño de sus papeles.

La Molina trabaja bien y gusta al público. Indudablemente que los mejores actores de esta compañía lo son Lía, Torrecilla, Macías, Munzón y Sánchez, sobre todo este último, que tiene talento no poco. ¡Lástima que posea tan escasa voz!

El numeroso público ha acogido con agrado á todos los artistas, aplaudiéndolos con frecuencia. La orquesta resulta muy deficiente.

Hoy martes están anunciadas las obras siguientes:

«Los niños horrones», «El Santo de la Isidra» y «Enseñanza libre».

Noticias

Señor Alcalde: Varios vecinos de la calle de Caldereros nos ruegan hagamos constar á V. S. sus quejas sobre el mal estado en que se encuentra el empedrado de dicha calle.

Ahora que parece se ha emprendido una campaña de reforma en el empedrado de algunas de ellas, nosotros, por deber humanitario, rogamos á V. S. haga extensivas dichas reformas á la ya citada calle, así como á otras varias que, por estar un poco separadas del centro de la población, hace no mucho tiempo no han sufrido arreglo alguno, cometiendo su mal estado un grave peligro para los que por ellas transitan.

Lo hay solo en Ciudad Real, Arcos, 6, el celebre café torrefacto de la marca de «La Estrella».

En América es el café que los ricos toman.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO Calle de Toledo núms. 3 y 15.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA

Industria, de la Magisterial y de la Administración

DIAGNOSTICO DE MÁS DE UN MILLÓN DE SERIAS

DE

ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados Hispanoamericanos y Portugal.

Vigésimaquinta edición, 1903.

(BAILLY-BAILLIERE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1891 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes

ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bolsillo de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encartados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende: 1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno de ellos, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que la ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico, Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria, escrito en español é inglés.—6.º Estados Hispanoamericanos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É hijos, Plaza de Santos Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en: Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º.—Representante, F. Sintet.—Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante, F. E. Boissin.—Representantes en todas las poblaciones importantes.

Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón O. Eubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

palidez horrible cubrió su precioso semblante, y apoyándose en la pared para no caer al suelo desvanecida, se dirigió á su cuarto, se desahogó el cuerpo del vestido, metió una de sus manos en su nacarado seno, sacó una vara de nardos, los cuales estaban completamente secos, y los besó con frenético delirio. ¡Aquella era la vara de nardos que la había regalado Luis la tarde que estuvieron en el Retiro!

Desde aquí día enfermó Alicia!

Los facultativos que la reconocieron declararon francamente que ignoraban la dolencia que padecía la hermosa joven. Es lógico. Para las enfermedades del alma son impotentes los recursos de la ciencia; puesto que ésta no puede descubrir el origen del mal.

III

Cierto día pasó Luis casualmente por frente á la casa de Alicia, su antigua y desdichada novia, y observó que en la puerta se hallaba un carro fúnebre.

La curiosidad obligó al joven á detenerse para esperar á que bajasen el ataúd que juntamente con el cadáver, había de conducir el carro fúnebre.

Momentos después fué depositada en éste su triste y lúgubre carga, y el triste cortejo partió con lentitud en dirección á uno de los cementerios de esta corte.

Luis, con la palidez de la muerte impresa en el semblante, tomó un coche de alquiler y ordenó al auriga que siguiera al carro fúnebre y á los tres *landseuz* que le seguían.

IV

Media hora después el fúnebre cortejo se detenía ante un cementerio por cuyas tapias asomaban las altas copas de los cipreses como aterradores fantasmás en vueltos en verduzos sudarios.

Cuatro hombres bajaron el ataúd del carro fúnebre, y se internaron en el cementerio seguidos de las personas que acompañaban á aquel cadáver á su última morada.

Luis bajó de su carruaje y se internó también en la casa de los muertos.

Minutos después el féretro fué abierto. Luis miró con avidez, y un grito, mezcla de horror y de sorpresa, se escapó de sus labios.

El cadáver que contenía aquel féretro era el de la hermosa Alicia, de cuyo semblante no había podido borrar la muerte su dulcísima sonrisa ni su encantadora viveza.

La desdichada se asemejaba más bien á una persona que se halla entregada á un plácido sueño, que á una muerta.

Luis, con el semblante pálido, la mirada torva y sombría y descompuesto además, se acercó más al ataúd, y otro segundo grito se escapó de sus labios.

Había visto una vara de nardos completamente seca entre los aflados dedos de la muerta.

En aquel instante un caballero anciano, por cuyo semblante se deslizaban gruesas lágrimas, se acercó á Luis, cogióle bruscamente por un brazo, y le dijo con voz ahogada por los sollozos, mientras le señalaba el cadáver:

—Alicia ha cumplido su promesa; te dijo que si la olvidabas se moriría de pena, y he ahí su cadáver; te dijo que las únicas flores que llevaría en su ataúd sería la vara de nardos que la regalaste aquella tarde, y he ahí aquellos nardos, secos por el tiempo, pero muy frescos por el triste recuerdo. Ahora aparta, no profanes con tu mirada el cadáver de mi hija, ni me obligues con tu presencia á que te abofeteé, porque me deshonraría. ¡Vete!

Luis vaciló como si se hallara ebrio; un ahogado sollozo se escapó de su pecho, y después de dirigir una intensa mirada al cadáver, se alejó precipitadamente murmurando:

—¡Pobrecita Alicia! Conservó la vara de nardos y se la lleva á otra vida como recuerdo mío. ¡Soy un infame!